

UN NUEVO PARTIDO SOCIALISTA PARA CHILE

WALTER GONZALEZ-Pdte.Comunal Pudahuel
OSMAN GONZALEZ-Ex dirigente Reg.Metrop.
HORACIO AZOCAR-ex Dir. Comunal Cerrillos
GERMAN MOLINA-Comité Central
DARKO VENEGAS -militante JS
JOSE LUIS DURAN -militante JS
MARCOS MANRIQUE – Dir. Comunal Maipú
HERNAN CALDERON-militante Maipú
ALBERTO BARRERA-Dirigente Reg.Metrop.
MARIO ARAVENA (JUAN SAMUEL)-Ex Comisión Política
CLAUDIA CASTRO -Com.Política JS
CARLA BUSTAMANTE-militante JS
MAX PIZARRO-ex dirigente Reg.Metrop.
RAFAEL PIZARRO -Vice.Pdte.JS y CORE
ALEX REYES -Vice-Pdte. JS
ORLANDO SOTO -Pdte.Reg.Metrop.JS
ALEJANDRA SOTO -Com.Política JS
SERGIO LOPEZ- ex Pdte. La Cisterna
LUIS ARENAS-Ex Pdte.Comunal Ñuñoa
RICARDO TORRES -militante JS
ANTONIO ILLESCA-Vice.Pdte.Comunal San Ramón
GONZALO VIVANCO - militante La Cisterna
FRANCISCO VERA-Dir. Regional
RICARDO AZOCAR-militante Qta.Normal
NÁYADE PEREZ-Com.Política
CRISTIAN PEREZ-militante La Reina
EDUARDO GAMBOA- Dir. Comunal Ñuñoa
MARCELO FARIAS – Pdte. Comunal Lo Espejo
ARTURO BARRIOS-Ex Comisión Política
CRISTIAN FERRUFINO - JS ARCIS
MILTON LEE-Ex Pdte.Reg.Metropo.
JONHY CARRASCO-Alcalde Pudahuel y C.P. PS
JAIME DIAZ-Dirigente Comunal Pte.Alto
YOHN SOTO -Dirigente Comunal Pte.Alto
VICTOR DOWNLY – Concejal El Bosque
GLORIA RODRIGUEZ – Dir. Comunal EL Bosque
JEREMIAS VILCHES – Concejal San Pedro
PEDRO CORREA – ex pdte. Comunal Recoleta
ANA MARIA PEREZ – Pdta. comunal La Granja
CRISTIAN AVENDAÑO – JS Pudahuel
HERNAN GARCIA – militante Ñuñoa

ANDRES POBLETE-Pdte.Comunal La Cisterna
ALAN MRUGALSKI-ex Vice Pdte.Reg.Metrop.
HECTOR LOPEZ-ex Comité Central PS
KAREN ALISTE-Comité Central PS
ANDRES SANTANDER-Comité Central PS
EVELYN MAGDALENO-militante JS
CRISTINA MUÑOZ-militante Maipú
NICOLAS CAMU – Pdte. JS Lo Barnechea
MARCO VILLARROEL- Dir. Secundario JS
MARCELO SALGADO – Dir. Reg. JS
NATALIA HERRERA- JS USACH
JORGE DAZA -militante JS
CRISTIAN LEON – JS U. De Chile
EVA ZUÑIGA-Dir. Comunal La Granja
ISELA BUSTAMANTE-Com.Política JS
PEDRO MONTALVA-Concejal Isla de Maipo
MARIELA BACCIANNI- Dir. Sindical
LUIS MOLINA -Ex dirigente Reg.Metrop.
CARLOS BUSTAMANTE-Dirigente Sindical
JAIME DIAZ-militante El Bosque
EDUARDO NUÑEZ – militante JS
JORGE ASTUDILLO -militante San Ramón
JULIO TRONCOSO -militante Macul
CLAUDIA CASAL – JS ARCIS
MONICA SANCHEZ -Concejal Pudahuel
LUIS QUEZADA-militante Recoleta
FRANCISCO FLORES - militante Independencia
CARMEN MARTINEZ – Pdta. Comunal Est. Central
JOSE MANUEL DIAZ-Comité Central PS
PEDRO SANDOVAL -Concejal Lo Espejo
FERNANDO OLAVE-Ex Comité Central JS
ELEODORO VELOZO -militante La Granja
JORGE AYALA-Comité Central PS
VICTOR GONZALEZ – Dir. Comunal Renca
NOLBERTO SANDOVAL – Militante El Bosque
JOSE CASTILLO – Dir. Colegio Profesores
MATIAS NUÑES – Pdte. Comunal San Pedro
FERNANDO PACHECO – Pdte. Comunal Recoleta
PATRICIA JIMENEZ – ex Pdta. Comunal Conchalí
RODRIGO RIOS – Dir. Comunal Conchalí

Santiago, mayo de 2002.

PRESENTACION

El presente documento es fruto de un trabajo de discusión colectiva en el marco de nuestra próxima Conferencia Nacional de Organización y su objetivo central es ser un aporte al necesario proceso de debate interno.

Cabe señalar que el documento que continuación se presenta no es solamente fruto de las reflexiones llevadas a cabo durante los últimos meses sino más bien encuentra su origen en sucesivos documentos emanados de la Nueva Izquierda de la Región Metropolitana. Nos referimos específicamente a los textos presentados en el año 1997 y en el año 1998 bajo los títulos de “Partido Socialista Como yo lo Quiero” y “Plan de Desarrollo Estratégico para el Partido Socialista de Chile”.

Lo anterior lo señalamos, pues es importante hacer notar que la situación partidaria y política actual no es novedad, en sí misma es un proceso larvado desde hace ya bastante tiempo con factores y características claras, otra cosa es que no hayamos querido ver ni escuchar, por tanto esta es una convocatoria a romper la inercia y el statuo quo.

1. EL CONTEXTO POLITICO.

Nos encontramos inmersos en un dilema mayor que dice relación con un proceso de creciente de globalización que coexiste con el necesario reconocimiento de las particularidades locales y la lucha por la reafirmación de los Estados Nación, en que los países y territorios subdesarrollados intentan conseguir un espacio más favorable que hasta ahora en el nuevo orden mundial, sin que ello suponga un incremento en la brecha con respecto a los países desarrollados. Hasta ahora, sin embargo, el modelo de integración mundial no ha dado respuesta a los 200 millones de desempleados que existen, ni al hecho que el número de pobres se incremente día a día y que más de un quinto de la población del planeta, unos 1.000 millones de personas, no tengan que comer.

Nuestro país no escapa a éste dilema. Aquí también se observa un agotamiento del modelo de desarrollo neoliberal imperante, caracterizado por un Estado mínimo y un mercado desregulado, una pésima distribución del ingreso, profundas inequidades sociales, segregación y discriminación cultural, donde se privilegia una cultura del consumo individualista por sobre la solidaridad y donde la intolerancia y el conservadurismo ahogan la diversidad y libertad.

Los socialistas reivindicamos un modelo de desarrollo que sustentado en un Estado democrático, replantee una estrategia de desarrollo que garantice el pleno desarrollo del ser

humano, la libertad cultural, el acceso a la salud y educación de calidad para todos, trabajo digno y leyes laborales que protejan efectivamente a los trabajadores, así como una justa distribución de las riquezas que el País genera y que pertenecen a todos los chilenos.

Nuestro compromiso histórico y presente es luchar por un Chile más justo e igualitario, con más libertad y solidaridad. Somos una fuerza de izquierda que se propone levantar una alternativa democrática avanzada, que se debe a los sectores populares, los excluidos, los desprotegidos y marginados, a ellos queremos representar.

Queremos integrarnos al nuevo orden mundial, pasando de una fase de inserción periférica y dependiente a una en que seamos capaces de competir con una economía que genere mayores valores agregados a su producción, diversifique sus relaciones comerciales, despliegue amplias alianzas, en particular con nuestros vecinos Latinoamericanos.

Junto a éste proceso nos vemos enfrentados a crecientes demandas locales, tanto de comunidades indígenas que luchan por un reconocimiento particular, como por territorios que van quedando rezagados y condenados en el actual esquema a profundizar sus niveles de pobreza como es el caso de la Provincia de Arauco.

También debemos dar cuenta de una complejización de la estructura social chilena, con el surgimiento de vastos sectores de capas medias, muchas de las cuales tienen expectativas de vida y consumo distintas a las de antaño, pero que mantienen las mismas inseguridades frente a la desprotección social y políticas sociales que no los benefician. En éste amplio segmento social está quienes viven de un salario precario, dependientes del comercio y servicios públicos, muchos de los cuales se ven enfrentados a extenuantes jornadas de trabajo que impiden un desarrollo personal y familiar.

Existe un conjunto de reivindicaciones de género, ambientales y de pueblos originarios, los llamados temas emergentes, las que también cuestionan el modelo imperante y de las que hay que hacerse cargo.

La sociedad chilena ha cambiado, pero persisten las desigualdades e injusticias, la pobreza y miseria aún son la realidad que viven muchos de nuestros compatriotas.

Esta realidad que viven millones de chilenos de sectores populares y medios empobrecidos, no ha sido representada de manera adecuada por las fuerzas políticas de Gobierno. No se les ha ofrecido una propuesta nacional de cambio social, con un sentido solidario, lo que ha abierto enormes espacios para un discurso demagógico de la derecha carente de contenidos, pero que se apropió con gran éxito electoral de ese creciente sentimiento de malestar social.

Particularmente dramático es el caso del segmento juvenil, el cual se ha desafectado de la política de manera evidente (fenómeno extensible al conjunto de la sociedad chilena), lo que

explica la alta abstención de éstos en las últimas votaciones así como la no inscripción de más de un millón de jóvenes en los registros electorales.

A lo anterior hay que agregar una tendencia incremental a la desvalorización de las instituciones representativas de la Democracia, como queda demostrado en la baja confianza existente en el poder judicial, el poder legislativo y la administración pública. Son representativos de éstas afirmaciones el que entre 1990 y el 2000 dichas instituciones hayan caído en niveles de confianza superiores a los 10 puntos porcentuales, incluso en casi 30% en el caso del Congreso, con lo cual apenas un tercio de los chilenos declaran tener confianza en instituciones fundamentales de un Estado democrático. Una excepción a éste fenómeno es la valoración que la población tiene de las instituciones religiosas, con casi un 80% de confianza. Otro elemento importante a considerar es el control hegemónico de los medios de comunicación de masas por parte de la derecha, así como el omnipresente poder empresarial.

Frente a éste cuadro desalentador la respuesta no ha sido colectiva, sino que ha dado paso al exacerbado individualismo y protagonismo mediático por parte de muchos de los representantes políticos de la Concertación. Cada cual trata de sobresalir a como de lugar. En esa estrategia han jugado un rol estelar nuestros “primos hermanos” del PPD.

A ello hay que adicionar un notorio declive electoral de la DC, cuya fuga de votos ha sido capturada por la derecha, y una ausencia de una izquierda extraparlamentaria que salga del discurso contestatario y voluntarista que la ha caracterizado en la última década.

Pensamos que ha llegado el momento de revisar seriamente los objetivos que dieron origen a la Concertación, su estructura, sus mecanismos de funcionamiento, el sistema operativo de relaciones entre los Partidos y entre estos con el Gobierno. Además, consideramos que la Concertación en tanto fórmula política y alternativa de Gobierno es viable, sin embargo, evidencia serios rasgos de agotamiento y de respaldo social y electoral.

Por cierto, nuestro Partido tampoco ha tenido la lucidez para leer esa nueva realidad y consecuentemente con ello, definir nuevas propuestas y formas de hacer la política. Ello explica en buena medida nuestro estancamiento electoral y el que sólo 6 Alcaldes gobiernan comunas con más de 50.000 habitantes, concentrándose el resto en comunas rurales o con baja densidad poblacional. Junto con esta realidad, nos afecta el progresivo envejecimiento del padrón partidario, en que los menores de 28 años pasaron de representar casi un 40% del total en el año 1990 a un 13% el 2001.

Esta baja electoral, que afecta a toda la Concertación y que se inicia el año 1997 con la pérdida de más de 1.000.000 de votos, es la consecuencia más palpable del desgaste que ha tenido la lógica de administración del poder que se instaló en la

dirigencia concertacionista, incapaz de dar un nuevo sentido misional y de transformación a la coalición.

Necesitamos una nueva forma de organizarnos, para enfrentar una nueva realidad, que posibilite la más amplia participación social.

Cuando el País estaba bien no había que hacer cambios y ahora que la cosa se complica tampoco, con lo cual se profundiza la paralización del accionar político, no se revierte el desencanto y sí se agrava la desafección y el distanciamiento con nuestra base social de apoyo.

Es evidente que ante esta breve caracterización de la realidad chilena actual, hay que buscar urgentemente opciones viables para hacerle frente. Tenemos un programa de Gobierno que cumplir y el éxito del Gobierno de Lagos está indisolublemente ligado al propio éxito del PS.

El PS es leal con ese programa y como parte del Gobierno, ejerceremos la crítica cuando corresponda, pues la ciega obsecuencia no le hace bien al Gobierno, ni al PS y por cierto tampoco los sectores populares que aspiramos representar.

Debemos impedir que la derecha gane las próximas elecciones, que es nuestro principal objetivo político, y abrir un debate por un nuevo modelo de desarrollo, que es un esfuerzo que trasciende el 2005. Para ello necesitamos que la sociedad chilena identifique con claridad nuestra voluntad por avanzar en los compromisos contraídos en la campaña, haciéndonos cargo de la voluntad de cambio social. La Concertación y el PS deben empujar el carro en esa dirección.

2. NUESTROS PROPÓSITOS POLITICOS.

- Nos inspira la convicción de que éste Gobierno debe y puede avanzar en dar mayor protección social a los sectores populares y para ello se requiere más Estado y no menos. El compromiso particular del PS es con los sectores populares, los excluidos y los marginados, quienes menos se benefician del modelo de desarrollo y carecen las más de las veces de representación para hacer oír su voz.
- Elementos claves para avanzar en equidad son una Reforma de la Educación que asegure educación pública de calidad y asegurar el pleno acceso de todos los niños a ésta, así como hacer efectivo la no discriminación por razones económicas a la educación superior. Lo anterior supone políticas de financiamiento solidario, que discriminen a favor de los sectores populares.
- También la Reforma de la Salud, que fortalezca el sector público y establezca un financiamiento solidario para dar cobertura universal frente al riesgo. Solidaridad de los ricos con los pobres, de los jóvenes con los viejos y de los sanos con los enfermos.

- Más y mejores empleos, con pleno respeto a los derechos de los trabajadores, apoyo a las mujeres jefas de hogar y promoción de una jornada laboral que permita vivir: trabajo para vivir y no vivir para trabajar.
- Elevar las pensiones asistenciales y reformar el sistema de pensiones, dando protección solidaria para la vejez, lo que implica un mix de capitalización individual con fondos de reparto.
- Mayor protección de la población frente al abuso del mercado, en particular en el área de los servicios básicos, lo que supone mejorar y fortalecer la capacidad reguladora del Estado y no continuar con las privatizaciones de empresas sanitarias.
- Abrir el debate sobre una Reforma Tributaria que avance en cuanto a progresividad, donde efectivamente haya un impuesto proporcional al nivel de ingresos y se rebajen los impuestos indirectos como el IVA, que grava a los más pobres.
- Reales mecanismos de apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, en especial mecanismos de financiamiento y asistencia técnica, dado el impacto que tiene su rol en la generación de empleos y una mayor “democratización de la estructura productiva” del País.

En síntesis, para ganar a Lavín el 2005 necesitamos diferenciarnos con un proyecto de transformaciones sociales y no mimetizarnos con las propuestas de la derecha. Para ello no basta con un sano manejo macroeconómico, crecimiento económico y estímulos de la política fiscal, por cierto un requisito indispensable, sino que una especial preocupación por los equilibrios macrosociales. Allí juega un rol clave el desarrollo de activas políticas públicas que implican mayor gasto fiscal. Sin equidad social no hay estabilidad.

Junto con esta plataforma social, necesitamos avanzar de una vez por todas en las reformas constitucionales, particularmente en la reforma al sistema electoral, fin a los senadores designados y facultad para llamar a retiro a los comandantes en jefe de las FF.AA. Asimismo, legislar sobre el financiamiento de los Partidos Políticos en busca de mayor transparencia y equidad de la actividad política, así como reconocer constitucionalmente a los pueblos originarios, permitiendo espacios para su organización y preservación de su cultura. Así mismo, reafirmamos nuestro compromiso con la verdad y la justicia en materia de violaciones a los derechos humanos.

Finalmente y como tercer eje programático, mayores espacios para la cultura, Ley de Divorcio real (que no sea peor el remedio que la enfermedad), educación sexual masiva como parte de un esfuerzo real para enfrentar el drama de los embarazos adolescentes y el SIDA.

Todo lo expuesto está en el Programa de Gobierno que eligió a Lagos como Presidente, por lo tanto no estamos pidiendo lo imposible, sino cumplir con lo prometido.

3. COMO NOS DEBEMOS ORGANIZAR PARA CUMPLIR CON ESTOS PROPOSITOS

Está claro que el PS presenta debilidades importantes para que su voz sea oída. A ello no contribuye el modesto resultado electoral de las pasadas elecciones parlamentarias y el desgaste en las prácticas intrapartidarias, así como la débil vinculación con el mundo social.

Fortalecer nuestra presencia en el Gobierno, para desde allí contribuir en la definición y ejecución de la agenda gubernamental es indispensable. Pero también lo es un activo trabajo de recomposición de nuestro accionar en la sociedad civil.

Debemos definir un plan concreto de trabajo en el ámbito territorial, buscando contribuir a la organización popular y ciudadana a partir de demandas sociales concretas, como el alza de tarifas de servicios básicos u otras similares. Hacer sintonía con las preocupaciones de la gente y en particular de los sectores populares, en todo lo referido a las situaciones de injusticia y desprotección social. Estos debieran ser los desafíos principales del trabajo de los comunales del PS.

Finalmente y en materia de desafíos para la próxima Conferencia de Organización, nos parece fundamental que el PS avance en la discusión de un Plan estratégico para enfrentar la próxima elección Municipal. Al menos debiera definirse un cronograma sobre la selección de candidatos y criterios para elegirlos, así como para establecer las comunas donde se pondrá el esfuerzo mayor.

Al respecto, no parece aconsejable que la elección de candidatos tenga como único mecanismo la elección por las bases. Ello, está demostrado, no asegura el mayor rendimiento electoral, que es por lo que se mide el resultado del trabajo. Hay que buscar un mecanismo, directo, indirecto o un mix de ambos, que asegure llevar como candidatos a Alcaldes (que debiera ser la clara prioridad) a los compañeros con mayores posibilidades de ser electos, lo que en muchas ocasiones no tiene que ver con el arraigo interno o el lote de pertenencia.

Y con relación a las comunas a priorizar, especial preocupación debieran tener las comunas urbanas con alta concentración poblacional como las de sectores populares de la Región Metropolitana.

4.- Plan de Desarrollo Estratégico del Partido Socialista de Chile

La tendencia histórica de nosotros los socialistas al debatir el tema de estructura orgánica del Partido es la de presentar diferentes formas de organización de acuerdo a la visión de cada cual. Nuestra reflexión no fue distinta y al poco andar nos dimos cuenta que de esa forma las probabilidades de avanzar son escasas, primero porque las estructuras no funcionan en el aire, es decir, tienen que ver, en el caso de un partido político, con su misión u objetivo histórico y con un conjunto de criterios coherentes con ese objetivo.

En segundo lugar se requiere un compromiso básico de los actores de respetar, coordinar y armonizar el funcionamiento de las diferentes estructuras, dotándolas de funciones y atribuciones claras. Por tanto, dedicaremos nuestro esfuerzo en definir criterios que den un marco a la discusión orgánica, parámetros para realizar una conversación que signifique toma de acción, sin que ello agote el debate sino más bien lo ordene y canalice, por tanto esperamos desde ya que esta propuesta pueda ser enriquecida.

Luego presentaremos lo que a nuestro juicio puede ser el inicio de la construcción de un **Plan de Desarrollo Estratégico del PS** que debiera ser asumido en una primera etapa por la actual dirección, pero que sin duda marcará la agenda de la próxima dirección partidaria, transformando a nuestro partido en un instrumento político que este a la altura de los desafíos que el presente siglo impone al mundo progresista.

5. Criterios para construir una propuesta de estructura orgánica

5.1.- Se requiere de una orgánica moderna, que posibilite la participación de la militancia no solo en la elección de sus dirigentes, sino que también en el control de la gestión comprometida por los mismos en su plataforma de trabajo.

5.2.- Se requiere una definición clara de las funciones y atribuciones de cada una de las instancias de modo de asegurar que cada cual tenga claro sus derechos y deberes. Por ejemplo, se cita al Comité Central como una instancia en que aparte de la realización de plenos tres o cuatro veces al año no queda claro que deben hacer en concreto o sobre que se evaluará el desempeño de los miembros que no forman parte de la comisión política y que no están a cargo de secretarías ni comisiones y en el caso de estos últimos tampoco queda claro como se evalúan. Hay miembros de la comisión política que asisten muy esporádicamente o secretarías y comisiones que no funcionan.

5.3.- Existe un consenso bastante mayoritario respecto que la unidad fundamental para el desarrollo partidario es la comuna, el espacio local, por tanto consecuentes con aquello nuestra orgánica debe relevar el rol de las dirigentes locales, apostando seriamente en su formación y entregando una estructura comunal acorde con los cambios de la sociedad y con los intereses de la ciudadanía.

5.4.- Se requiere abordar de forma comprometida el tema de la descentralización del Partido en lo que respecta al proceso de toma de decisiones de cada uno de sus órganos en aquellos temas que corresponden a su ámbito de acción. Debemos potenciar las atribuciones y funciones de las instancias regionales y comunales.

5.5.- Se requiere una estructura que de cuenta de los permanentes desafíos electorales que enfrentamos periódicamente, generando mecanismos transparentes y eficaces para la definición de candidaturas, como también al funcionamiento de nuestra estructura en periodos de campaña. Se necesita establecer sanciones claras y por todos conocidas para enfrentar el problema recurrente de compañeros que en coyunturas trabajan en desmedro del rendimiento electoral del Partido.

5.6.- Requerimos urgentemente de una orgánica y de una voluntad política que apunte claramente a la reinserción del Partido en el tejido social, no como el esfuerzo individual de algunos militantes, lo que es altamente valorable, sino que como una política intencionada y consecuente de acompañamiento de las organizaciones a las que decimos representar.

5.7.- Se requiere consensuar un método para evaluar el desempeño de nuestros mandatarios y definir concretamente el mandato del último Congreso con relación a poner criterios para que estos no se eternicen en los cargos y por tanto se genere una política de promoción de cuadros políticos.

6. Elementos para la construcción de un Plan de Desarrollo Estratégico

6.1.- Vinculación y acompañamiento de la Organización Social

La sociedad civil y sus organizaciones deben volver a ser concebidas por la militancia y la dirigencia como una fuente natural e inagotable de sentido, razón, contenidos, sensibilidad social, fuerza política y electoral que le entrega consistencia y coherencia a la propuesta socialista. Revincular al PS con el mundo social y sus organizaciones, a los pobladores más humildes, a nuestros jóvenes, al mundo de la cultura, entre otros, permitirá acrecentar las bases de adhesión ciudadana y concretará nuestro objetivo último de conducir adecuadamente los anhelos de justicia social y felicidad.

6.2.- Diseño de Estrategia Comunicacional

El diseño de una estrategia comunicacional dirigida a la ciudadanía que permita situar al partido como un actor político relevante y protagónico en la propuesta de solución a sus problemáticas concretas y por ende la instalación del concepto de partido presencial que es percibido por la comunidad como un actor que se preocupa permanentemente y no coyunturalmente de todos aquellos temas que dicen relación con el mejoramiento de la calidad de vida. Asesorando además, a los dirigentes intermedios para la construcción de estrategias particulares de acuerdo a las realidades regionales y comunales.

6.3.- Depuración y sinceramiento del padrón militante

Si bien este es un tema complejo, creemos imprescindible recoger el espíritu de lo indicado por nuestros últimos Congresos en el sentido de generar un proceso paulatino de depuración de nuestro padrón, definiendo criterios objetivos para otorgar la calidad de militante con derechos y deberes, separando la categoría de simpatizantes y definiendo hitos que transformen a un simpatizante en un militante con derechos plenos. Lo complejo del tema nos hace pensar que la dirección actual deberá comenzar con el proceso, siendo una tarea central de la próxima dirección entregar un partido en el cual las autoridades internas sean electas por la militancia real.

6.4.- Planes de Desarrollo Comunal

Consecuente con la idea de que la comuna es nuestro núcleo básico de desarrollo, proponemos que cada dirección comunal tenga la obligación de construir un Proyecto Político Programático Comunal con participación de la comunidad, que por una parte diagnostique certeramente la situación de la comuna, que defina áreas de trabajo estratégicas y que fije objetivos generales y específicos dando sustento a la labor que se realiza. Por otra parte, de coherencia al accionar de nuestros Alcaldes y Concejales con su partido, puesto que es conocido el divorcio que reclaman ambas partes en la mayoría de las comunas. Además, requerimos un esfuerzo por dotar de sedes al PS, las que deberán ser espacios abiertos a la comunidad.

6.7.- La Juventud Socialista

Hemos intencionadamente dejado el tema de nuestra Juventud como uno de los elementos relevantes de nuestra propuesta de Plan de Desarrollo, porque generalmente les pedimos que estén en todas, pero nunca hemos abordado el tema como un tema estratégico para la conservación de nuestro Partido y nuestras ideas, siendo además el segmento juvenil el más esquivo a participar luego de estos años de gobierno democrático.

Proponemos que sin lugar a dudas el PS debe preocuparse y respaldar activamente a nuestros jóvenes para que desde su espacio y con la necesaria autonomía asuman una postura propositiva, activa y dirigente, siendo fieles representantes de los intereses, demandas y necesidades de sus pares. Creemos que la savia nueva contribuirá en la tarea de relevar la ética partidaria, la mística en el trabajo y a la dignificación de la actividad política, tan alicaída en los últimos años. Recuperar la credibilidad de los jóvenes en la política y en la democracia constituye una tarea ineludible para la JS, **pero para ello deben contar con nuestro respaldo permanente, con una formación de calidad y por sobre todo con nuestro ejemplo.**

6.8. Financiamiento del PS.

El Plan de Desarrollo Estratégico del PS requiere de la voluntad de todos sus militantes, pero también de los recursos financieros que lo viabilicen. En ese contexto, además de la contribución vía cotizaciones, estamos por invertir los recursos provenientes de la recuperación de bienes confiscados por la Dictadura y que son patrimonio de todos los socialistas, en activos que permitan el desarrollo institucional del PS, como formación política, adquisición de sedes y otros. Impidiendo que éstos se diluyan en los gastos de campañas electorales, entendiéndose que esto último no se refiere a la realización de estudios, sino a publicidad particular de las candidaturas u otros gastos coyunturales.

Los planteamientos aquí expuestos deben ser compartidos con el máximo número de compañeros posibles, entre los activos y no activos, buscando coincidencias políticas, avanzando en la construcción de espacios transversales, donde quienes somos parte de la NI podremos jugar un destacado rol. Ello, porque creemos que está bastante agotado el esquema tendencial actual, primero porque no da cuenta de las reales diferencias políticas y de estilos, y porque no es funcional al desafío de crecimiento partidario que requerimos para los próximos tiempos. Las corrientes de opinión deben ser justamente eso, espacios para articular propuestas y opiniones políticas pero no fracciones o Partidos dentro del Partido. Nuestro compromiso primario es con el PS y con las ideas que lo sustentan, no con liderazgos particulares por muy legítimos que ellos sean.